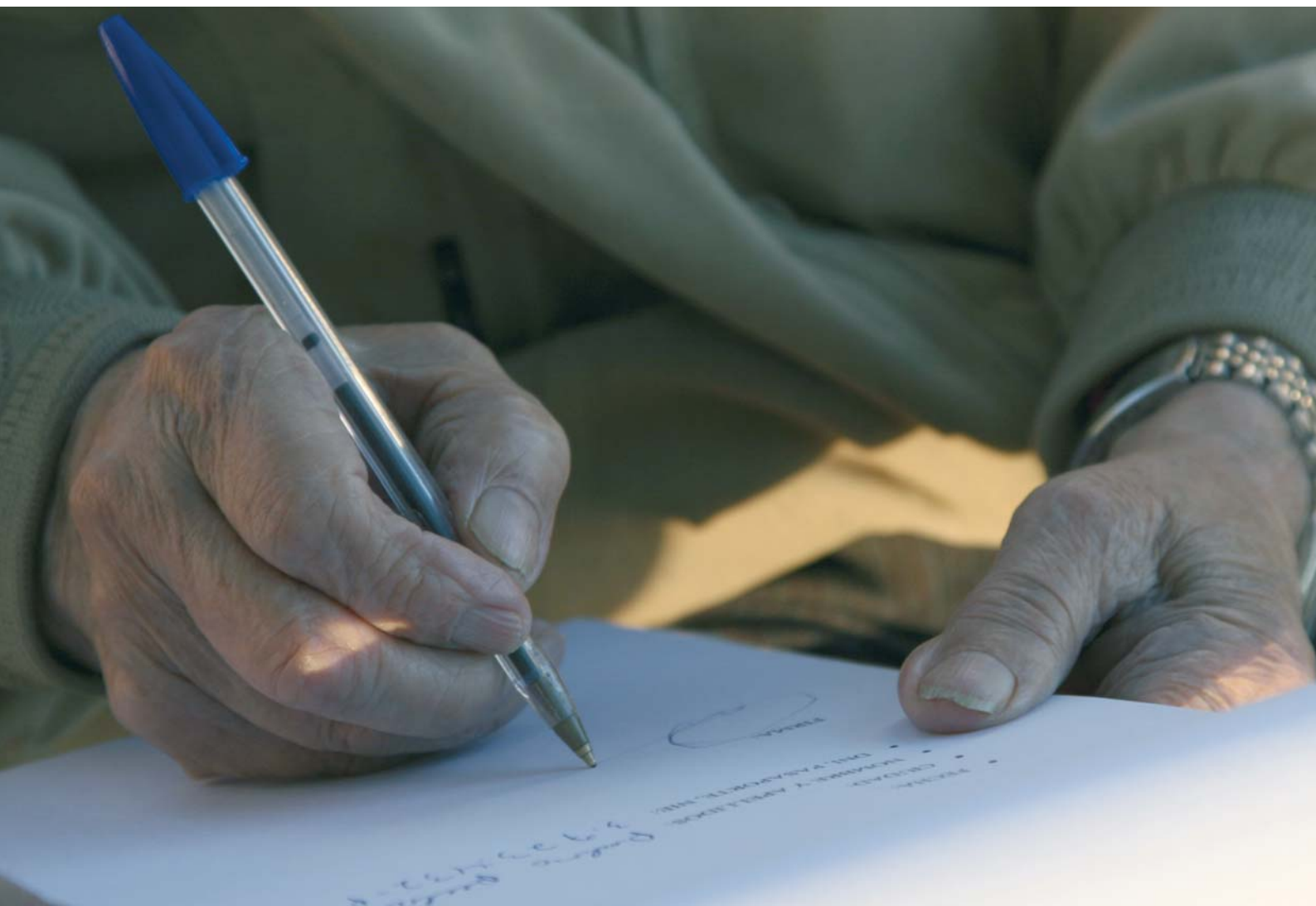




# Introducción





## Introducción

Vivimos en Europa y estamos unidos al destino de esta gran sociedad transnacional. Por ello, en esta presentación del Informe Anual sobre la Vulnerabilidad Social 2007 de Cruz Roja Española, hemos creído importante relacionar la situación social de España con el contexto europeo, con la finalidad de poder apreciar los datos que surgen del análisis original que se presenta en este libro, dentro de estas tendencias más generales.

En la Unión Europea, una de las regiones más ricas del planeta, uno de cada cinco europeos, casi 80 millones de personas en 2007, vive bajo la línea de pobreza. Entre ellos se incluye a la población rural de Europa central y oriental y a las minorías étnicas como los gitanos, quienes están entre los más pobres de Europa.<sup>1</sup> A pesar del refuerzo de las políticas sociales coordinadas desde 2001, el porcentaje de población en riesgo de pobreza se mantiene prácticamente inalterado con respecto a 1999: 16 % de los ciudadanos de la EU 25 (el 20 % en España).<sup>2</sup>

Según datos del año 2007, el 60% de los europeos cree que cualquier persona puede estar en riesgo de caer en la pobreza en algún momento de su vida (62%), mientras que sólo alrededor del 30% considera que este riesgo se limita a determinados grupos. Existen grandes diferencias entre los distintos países. En Francia, la opinión de que cualquier persona está en riesgo de pobreza en algún momento de su vida recibe un apoyo mucho más amplio (86%); en Hungría, Luxemburgo, Letonia y Portugal existe un amplio consenso (alrededor del 74%). En Finlandia (48%), Suecia (47%) y Malta (45%), por otro lado, la opinión mayoritaria es que el riesgo de pobreza se limita a ciertos grupos. España, con un 59%, se halla en un punto intermedio de pesimismo/optimismo, ya que el que casi el 40% de la gente sigue considerando que es un tema que afecta “a otros”.

En la mayoría de los Estados Miembro cerca del 10% de las personas se siente excluida de la sociedad en la que vive. Las mayores tasas se observan en Italia, junto con Bulgaria (21%). Casi las mismas proporciones se observan en Lituania (19%) y Hungría (18%). En el caso de España, el porcentaje es menor que la media, con un 5%.<sup>3</sup>

En 2007 una parte importante del debate social europeo estuvo centrado en la pobreza y la exclusión social infantil en el continente, un fenómeno que no deja de ser sorprendente en uno de los principales bloques económicos mundiales. Como se ha demostrado en el Informe sobre la Vulnerabilidad de 2006 y se ratifica en el presente, este problema es especialmente serio en el caso español.

---

1 La cifra de 80 millones corresponde al 16% del total de la población europea en 2007, estimada en 494.655.462 personas. “The Social Situation in the European Union 2007. Social Cohesion through Equal Opportunities”. European Commission, Directorate-General for Employment, Social Affairs and Equal Opportunities – Unit E.1 Eurostat – Unit F.3 Manuscript completed in April 2008. Ver también el Joint Report on Social Protection and Social Inclusion 2008, en <http://europa.eu/rapid/pressReleasesAction.do?reference=MEMO/08/112&format=HTML&aged=0&I> Los datos sobre la situación de la población gitana o Roma proceden de IFAD, <http://www.ruralpovertyportal.org/english/regions/europe/index.htm>.

2 EUROSTAT, Statistics in focus - Population and social conditions - 13/2005, “Income Poverty and Social Exclusion in the EU25”

3 European Commission, Special Eurobarometer 273. Social Reality. Fieldwork: November-December 2006. Publication February 2007, pp 60-67.

Se estima que existen 19 millones de niños que viven bajo el umbral de pobreza en la UE-27 y que este número es proporcionalmente mayor que el de las personas adultas que viven en la misma situación: frente al porcentaje del 16% de la población total en riesgo de pobreza, los menores sufren un 3% más, llegando al 19% del total de niños y jóvenes menores de 17 años.<sup>4</sup> En la mayoría de los países europeos, los niños se encuentran en mayor riesgo de pobreza que el resto de la población y, casi la mitad de los países de la UE, dicho riesgo está por encima del 20%: España, Italia y Portugal en el 24,5%, los niveles más altos en Rumania, con 25%, el 27% en Lituania y el 29% en Polonia.

De acuerdo con datos recientes europeos, los niños y menores sólo representan el 20% de la población de la UE-27 (97,5 millones) 10 millones menos que en 1995, cuando componían el 22% de la población. Los demógrafos prevén que la proporción de niños en la población total de la UE tenderá a disminuir aún más, hasta llegar al 15% en 2050, como consecuencia del creciente envejecimiento y del descenso de la natalidad de las sociedades europeas. Esta baja de la natalidad puede ser considerada como un indicador de las dificultades a las que se enfrenta una cantidad significativa de personas adultas para llevar una vida en condiciones de bienestar.

Confirmando tendencias marcadas en ambos Informes de Cruz Roja para el caso español, en el conjunto de Europa los niños y jóvenes que están en riesgo de pobreza viven en unidades familiares con una vulnerabilidad mayor que la media. La mitad de dichos menores habitan en los dos tipos de hogares que se hallan en mayor riesgo: 23% vive en hogares monoparentales y 27% en familias numerosas. Las formas y medidas en que estos tipos de hogares experimentan la pobreza y vulnerabilidad social depende de sus características (edad, nivel de educación de los padres, vivienda, etc.), y de la situación laboral o de rentas de los padres (empleados con bajos ingresos y precariedad, desempleados, perceptores de pensiones, sin ingresos, etc.), a lo cual se suma (o resta) la disponibilidad de un apoyo adecuado a través del acceso a servicios tales como el cuidado de los niños, las medidas de conciliación de la vida laboral y familiar, y ayudas para mejorar la renta.<sup>5</sup>

En España, la extensión de la pobreza en familias y en población es superior a la media en Europa. Este hecho tiene mucho que ver con la desigual distribución de la riqueza y con las características del desarrollo económico. El contexto actual de debilitamiento del Estado de bienestar y de sus políticas de protección social universalista favorecen estas desigualdades en términos de necesidades básicas, cuya cobertura en estos momentos está más disponible para quienes se encuentran insertos en el mercado de trabajo, mientras que se reservan unas prestaciones devaluadas y asistenciales para quienes no cumplen con todos los requisitos formales. Se ha denominado a este proceso como un “déficit de inclusividad del Estado de Bienestar”.<sup>6</sup>

A pesar del incremento absoluto de los presupuestos sociales en los últimos años, una comparativa con el resto de Europa muestra que persiste una “desconvergencia social”: en España todavía se gasta mucho menos que lo que corresponde de acuerdo al nivel de riqueza y menos de lo que demandan las necesidades sociales no cubiertas<sup>7</sup>. Por lo tanto, no estaríamos ante un Estado de Bienestar ‘sobredimensionado’, sino ante un Estado de Bienestar débil, que es necesario fortalecer.<sup>8</sup>

---

4 The Social Protection Committee, Child Poverty and Well-Being in the EU. Current status and way forward. European Commission, Directorate-General for Employment, Social Affairs and Equal Opportunities, Unit E.2. Manuscript completed in January 2008

5 Community Action Programme on Social Exclusion, “Poverty and social exclusion among lone-parent households”, Policy Studies Findings – 9, 2007, [http://ec.europa.eu/comm/employment\\_social/social\\_inclusion/studies\\_en.htm](http://ec.europa.eu/comm/employment_social/social_inclusion/studies_en.htm)

6 Subirats i Humet, Joan (Dir.), Análisis de los factores de exclusión social. Madrid, Fundación BBVA-Generalitat de Catalunya, Documentos de trabajo 4, 2005, p. 17.

7 EUROSTAT, EUROSTAT, Statistics in focus - Population and social conditions 46/2008, “Social protection in the European Union”.

8 Navarro, Vicenç (director), La situación social en España. Madrid, Fundación F. Largo Caballero – Editorial Biblioteca Nueva, 2005.

Con los niveles de crecimiento económico español tan positivos de las últimas décadas, este infra-desarrollo de los programas de bienestar públicos parece deberse más a un problema de carácter político, en el que estarían presentes también aspectos ideológicos. A pesar de los datos estadísticos que alertan sobre la persistencia de estos fenómenos de vulnerabilidad y desigualdades, la opinión pública europea y española no se muestran tan críticas, como cabría esperar. Antes bien, en Europa existe una satisfacción bastante generalizada con los sistemas nacionales de bienestar y seguridad social, especialmente en Luxemburgo y Francia, donde tres cuartas partes de los ciudadanos creen que se proporciona una cobertura amplia y suficiente. En la mayoría de los países europeos occidentales los niveles de satisfacción también son generales, excepto en Portugal (10% de satisfacción) algunos países de Europa del Este, Rumania y Bulgaria. En el caso español, a pesar del nivel de inversión social estatal que se encuentra por debajo de la media europea, el grado de satisfacción de la población es alto, con un 69%.<sup>9</sup> Este apoyo no se explica fácilmente, si tenemos en cuenta la persistencia de la pobreza en España y la falta de convergencia con Europa. Como hipótesis, podría atribuirse este hecho, por un lado, a la descentralización de los servicios de bienestar, que podría generar una visión parcial del fenómeno y, por otra parte, al reconocimiento de la mejora en términos absolutos, sobre todo del esfuerzo realizado en los sistemas sanitarios y educativos desde la Transición, con respecto a las décadas anteriores.

Las grandes desigualdades en la satisfacción de las necesidades humanas básicas no han sucumbido ante el avance tecnológico, el crecimiento económico y la democracia. Las políticas de bienestar que se han implantado en los últimos cincuenta años en Europa, y que en España han recibido un impulso muy significativo en las últimas dos décadas, tienen todavía un largo camino por recorrer para responder satisfactoriamente a los problemas que se agrupan bajo los conceptos de pobreza, vulnerabilidad y exclusión social.

La llamada “Estrategia de Lisboa”, establecida en 2000 por la Unión Europea en todos los Estados Miembro con los fines de reducir la pobreza y conseguir una mayor cohesión social antes de 2010, mediante el aumento de la coordinación y sinergia de las políticas sociales en Europa, sigue siendo un camino importante y una orientación para el progreso social.

---

9 Special Eurobarometer 273 “European Social Reality”, 77-78. La actuación de las autoridades oficiales es cada vez más relevante, pero las situaciones de pobreza y exclusión social serían muy difícilmente soportables de no existir el llamado tercer sector, las organizaciones no gubernamentales. En España se estima que existen algo más de 15.000 ONG de acción social, de las cuales la gran mayoría son asociaciones y el resto revisten la forma jurídica de fundaciones. La Caixa, Servicio de Estudios, Informe mensual, julio-agosto 2007, p. 34.

## Características del Informe 2007

Tras la publicación del *Informe anual sobre la vulnerabilidad social 2006* se presenta un nuevo informe, en el que se ha ampliado considerablemente el número de observaciones, al poder disponer de una mayor extensión temporal y contar con toda información relativa al año 2007, manteniendo la misma estructura de contenidos.

En 2007 Cruz Roja ha decidido centrarse en el estudio de la vulnerabilidad social en las zonas rurales y específicamente, en la situación de las personas inmigrantes que viven en ellas y se encuentran en peores condiciones de exclusión social. Por consiguiente, algunos componentes del Informe están orientados hacia estos temas.

El medio rural representa el 90% del territorio, el 80% de los municipios y un tercio de sus ciudadanos, 14 millones de personas, además de abarcar la práctica totalidad de los recursos naturales del país y una muy significativa parte del patrimonio cultural español. Los estudios sobre la exclusión social en general se han centrado en las zonas urbanas y, en particular, en las grandes ciudades. Las zonas rurales, en cambio, han concitado menor atención, por las dificultades metodológicas que conlleva su estudio, y por su diversidad, lo que ha llevado a la proliferación de estudios micro, sobre realidades muy puntuales, o de carácter territorial.

Un elemento de oportunidad es el hecho de que el año 2007 fue el de debate y final promulgación de la Ley 45/2007, de 13 de diciembre, para el desarrollo sostenible del medio rural, en la cual se hace hincapié en la necesidad de mejorar el conocimiento para profundizar las estrategias de desarrollo rural.

Por lo tanto, con este Informe, vamos a intentar cubrir esas necesidades de conocimiento social, que luego permitirán otros estudios y una mejor orientación de la intervención.

## Estructura del Informe

En este Informe se han seguido los ejes principales que han caracterizado al informe predecesor. Se han tratado aspectos similares y se han incluido algunos nuevos que no pudieron ser tratados en el anterior debido, fundamentalmente, al hecho de que el número de datos no garantizaba resultados sólidos y consistentes. Como ya se ha mencionado, se ha desarrollado un estudio concreto y específico sobre un tema de interés general, *la situación de la inmigración en situación de vulnerabilidad en zonas rurales*, constituyendo éste el tema monográfico estadístico, del Panel de Expertos y de los Relatos de Vida. El estudio ha sido pormenorizado, riguroso y preciso, constituyendo una aportación significativa en este Informe.

Como resultado de realidades complejas muchas personas pueden encontrarse caminando sobre una delgada línea, la de la vulnerabilidad social. La vulnerabilidad social constituye la frontera entre lo que puede considerarse la zona de integración, caracterizada por pilares estables y sólidos en el contexto laboral y familiar, y la zona de exclusión que implica la carencia de trabajo y/o aislamiento familiar. Se trata de una zona de gran inestabilidad, en la que una vez que una persona ha tomado contacto con la misma, es más fácil inclinarse hacia la zona de exclusión que volver de nuevo a la zona de inclusión social. En la sociedad actual, el concepto de vulnerabilidad es cada vez más importante, ya que cualquier miembro de dicha sociedad puede encontrarse o llegar a encontrarse en esta zona, afectando no solamente a las clases bajas, sino también a las medias y altas. Además, vulnerables sociales pueden ser personas mayores, niños, mujeres maltratadas, inmigrantes, etc.

La pobreza, la exclusión, la vulnerabilidad social son problemas complejos en el que intervienen muchos factores diferentes. Se trata, en definitiva, de un problema multidimensional.<sup>10</sup>

Son muchos los estudios que han abordado esta cuestión, pero la mayoría lo han hecho usando indicadores de carácter *macro* o global, siendo especialmente interesante la aplicación del concepto a unidades de análisis colectivas, grupos familiares o personas, ya que es allí donde adquiere mayor significado y aplicabilidad. Es obvio que, la localización de unidades observaciones constituidas por personas vulnerables no es una tarea fácil, siendo esta la principal razón por la que la mayoría de los estudios han abordado la cuestión desde otro prisma. De aquí, que la mejor aproximación posible es contar con una amplia base de datos de personas que, al acudir en busca de apoyo ante diversas situaciones de vulnerabilidad, se identifican, en principio, como “personas en situación de vulnerabilidad”. Cruz Roja, por su misión institucional, está dedicada a la atención de personas en tal situación, por lo tanto quienes figuran en su base de datos de

---

10 El concepto de vulnerabilidad social tiene dos componentes explicativos. Por una parte, la inseguridad e indefensión que experimentan las comunidades, grupos, familias e individuos en sus condiciones de vida a consecuencia del impacto provocado por algún tipo de evento natural, económico y social de carácter traumático y, por otra, el manejo de recursos y las estrategias que utilizan las comunidades, grupos, familias y personas para afrontar sus efectos. En este sentido, es un concepto relacionado directamente tanto con el de pobreza, como con el de exclusión social. La vulnerabilidad social se manifiesta principalmente en forma de pobreza material o económica; desempleo y/o precariedad laboral; dificultades educativas y fracaso escolar; problemas de alojamiento y vivienda; salud insuficiente o mal atendida; fuertes limitaciones para acceder a los servicios sociales y a la protección social; crisis relacional y de vínculos sociofamiliares; problemas legales y de relación con la justicia y/o las agencias de control social. Para ampliar sobre el concepto de “vulnerabilidad social”, véase el Informe 2006.

“Aplicación de Intervención Social” (AIS) son personas que cumplen con esta condición específica. La AIS fue diseñada con dos grandes objetivos: la obtención de datos estadísticos y la mejora de la calidad de la intervención. Atendiendo al primer objetivo, se obtiene una base de datos que aporta una muy rica y variada información acerca del participante de Cruz Roja. El trabajo que aquí se presenta constituye la segunda explotación de dicha base de datos. Debe quedar claro que se trata de un estudio eminentemente socioestadístico. Dicha base de datos puede ser utilizada para otros muchos estudios, según el interés concreto del actor, entidad, investigador o decisor social y ahondar en algunos de los aspectos tratados en esta primera intervención, habida cuenta de la enorme riqueza, extensión y dispersión de la información suministrada por la misma.

Con el primer *Informe anual sobre la vulnerabilidad social 2006* se ha llevado a cabo un análisis y se ha efectuado un primer diagnóstico o medida de la vulnerabilidad social, generalizable a España, estableciendo diferentes patrones o perfiles sociales de vulnerabilidad, e identificando qué factores son los determinantes en cada perfil a partir de datos objetivos. Esos datos se obtuvieron directamente de las personas que se encontraban en una situación de dificultad o vulnerabilidad, por lo que establecían contacto con el personal y voluntariado del Departamento de Intervención Social de Cruz Roja Española. El presente informe 2007 supone una continuidad del trabajo iniciado en el 2006. En él se trata de explorar y confirmar la situación detectada en su momento, aportando nuevos datos, mediante la realización de nuevos análisis. Esto permitirá obtener una visión comparativa de los dos años y lograr una perspectiva dinámica de la realidad de las personas con mayor vulnerabilidad en España.